

Mitos antiguos de Grecia y de Roma I y II

Versiones de Olga Drennen



| Cod. Int. 2020511

El origen de los mitos griegos y romanos

“Cuanto más solitario me vuelvo, más amo las historias, los mitos.” Aristóteles.

Las religiones de las antiguas Grecia y Roma han desaparecido. Las divinidades del Olimpo no tienen ya un solo adorador entre los seres vivos. Ahora, pertenecen, no al dominio de la teología, sino al de la literatura y el buen gusto. Para poder comprender estos mitos, es necesario conocer las concepciones del universo que prevalecían entre los griegos, el pueblo que proporcionó a los romanos, y a través de éstos a otras naciones, su ciencia y su religión.

Los griegos creían que la Tierra era plana y circular y que su propio país estaba en el medio; señalaban al Monte Olimpo, morada de los dioses, o a Delfos, tan famosa por su oráculo, como el punto central. El disco circular de la Tierra se hallaba cruzado de este a oeste, y dividido en dos partes iguales, por el Mar, como ellos llamaban al Mediterráneo, y su continuación el Euxino, los únicos mares de los que tenían conocimiento. Alrededor de la Tierra fluía el Río Océano, que corría de sur a norte sobre la mitad occidental de la Tierra, y en la dirección opuesta sobre la mitad oriental. De él recibían sus aguas el Mar y todos los ríos de la Tierra.

Se suponía que la porción septentrional estaba habitada por una raza feliz cuyos miembros eran denominados los Hiperbóreos. Ese país era inaccesible por tierra y por mar. En la región austral moraban los Etiópes, un pueblo favorecido por los dioses quienes participaban en sus sacrificios y banquetes. Sobre la margen occidental existía otro lugar feliz denominado los Campos Elíseos, a donde eran transportados aquellos mortales a los que los dioses beneficiaban con la dicha eterna.

Los griegos primitivos casi desconocían los pueblos existentes en ese entonces, tal vez por esta razón su imaginación pobló de gigantes, monstruos y hechiceros, a la fracción occidental de este mar, mientras colocaban alrededor del disco de la Tierra a naciones que gozaban del peculiar amparo de los dioses y eran beneficiados con la felicidad y la longevidad.

La morada de los dioses se hallaba en la cumbre del Monte Olimpo, en Tesalia. Un portón de nubes se abría para permitir el traslado de los Celestiales a la Tierra y para recibirlos de regreso. Los dioses tenían viviendas separadas pero cuando eran convocados, acudían al palacio de Zeus. Allí discutían sobre los asuntos del cielo y de la Tierra y cuando se ponía el sol se retiraban a sus respectivas viviendas.

Antes de que la Tierra, el mar y el cielo fueran creados, todas las cosas mostraban un solo aspecto, al que damos el nombre de Caos (masa confusa e informe). Finalmente surgió la Naturaleza y uno de los Titanes, Prometeo, creó al hombre y Zeus creó a la primera mujer, Pandora, que poseía una caja que contenía un enjambre de plagas que ella dejó escapar, pero en el fondo de la caja habitaba la esperanza que nunca abandonaría por completo a los hombres.

Los dioses y los héroes

Zeus, hijo de dos titanes (Cronos y Rea), luego de luchar con su padre, conservó para sí el gobierno del cielo y de la Tierra, y repartió el dominio del universo con sus hijos y hermanos. Además de estos dioses principales, una cantidad de divinidades menores completaban la religiosidad griega. Entre ellas, las diosas protectoras de las ciencias y las artes llamadas musas presidían, por ejemplo, la historia, la música o la astronomía. También se destacaron dioses, cuyos nombres dieron origen a términos de nuestro lenguaje como Pan, cuyo aspecto causaba temor y pánico.

La mitología griega también dio vida a numerosos héroes. Algunos de ellos eran semidioses, es decir nacidos de un dios y una mortal o un mortal y una diosa. Entre los más importantes encontramos a Hércules, conocido por sus hazañas; se le atribuía la separación de España y África, lo cual dio origen a una comunicación entre el mar Mediterráneo y el Océano Atlántico, que los griegos llamaban Columnas de Hércules (actualmente Estrecho de Gibraltar). Teseo, su compañero, logró derrotar al Minotauro que se encontraba en un laberinto en la isla de Creta. Perseo, a su vez, luchó contra las Gorgonas, mujeres con cabelleras de serpientes y mató a una de ellas (Medusa).

El mito

Es una narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico. Con frecuencia interpreta el origen del mundo o grandes acontecimientos de la humanidad.

El *mythos* –al igual que el *Logos*– pretende también expresar una imagen de mundo, aunque a su manera; para ello desafía la razón lógica con el fin de provocar un quiebre en los razonamientos habituales y, a través de ello, acceder al conocimiento: frente al camino de la razón el mito propone un camino alternativo.

Los griegos ejemplificaron en buena medida su pensamiento a través de los mitos. Desde una dimensión imaginaria pero perfectamente integrada en la vida cotidiana, el mito daba cabida a las inquietudes humanas, al devenir histórico y a la visión que tenían del mundo.

Mircea Eliade en *Ensayo de una Definición del Mito* dice:

El mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los comienzos. Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea esta la realidad total, el cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano, una institución. Es, pues, siempre el relato de una creación: se narra cómo algo ha sido producido, ha comenzado a ser (...) Los personajes de los mitos son Seres Sobrenaturales. Se les conoce sobre todo por lo que han hecho en el tiempo prestigioso de los comienzos. Los mitos revelan, pues, la actividad creadora y desvelan la sacralidad de sus obras. En suma, los mitos describen las diversas, y a veces dramáticas irrupciones de lo sagrado en el Mundo. Es esta irrupción de lo sagrado lo que fundamenta realmente el mundo y la que lo hace tal como es hoy día. Más aún: el hombre es lo que es hoy, un ser mortal, sexuado y cultural, a consecuencia de las intervenciones de los Seres Sobrenaturales.

Propuesta metodológica

La obra se trabajará en tres etapas: lectura-debate, comprensión y producción.

La lectura: Los alumnos leerán los mitos en sus casas por unidades temáticas: amor, relaciones paternas, guerra, Teseo y creación del mundo.

El debate partirá de la lectura por parte de la docente de la cita de M. Eliade transcrita en el último punto de las actividades. Así se trabajará sobre la finalidad de los mitos: la creación. También el docente podrá darles información sobre esos tiempos que les permita imaginar ese mundo y esa realidad tan diferente a la actual.

La comprensión: Se analizarán las categorías básicas del mito:

- Sujeto que ejecuta la acción
- Misión
- Destinador o sentimiento que lo motiva
- Destinatarios
- Ayudantes
- Oponentes
- Creación o logro

La producción: Se trabajará la práctica de la escritura del mito a partir de la estructura señalada en la comprensión. Los alumnos podrán crear mitos actuales, por ejemplo, relacionados con la informática.

Luego, se les pedirá seleccionar un mito y pasarlo a historieta. Aplicar el lenguaje lingüístico y el icónico. Este material podrá presentarse en la Feria de Ciencias, como también un Museo de los atributos de los dioses, ejemplo, Febo: la lira.

